

La Primera Guerra Mundial en el Ecuador

Pablo Núñez Endara*

El mundo recuerda este año el centenario de la Primera Guerra Mundial o Gran Guerra como se la conoce en Europa, conflagración que movilizó cerca de 70 millones de combatientes de 16 naciones y dejó como saldo 10 millones de muertos. En la guerra se involucraron las principales potencias europeas, por un lado, la *Triple Entente* conformada por Gran Bretaña, Francia y Rusia; y por otro, las *Potencias Centrales* integrada por Alemania y el Imperio Austro-Húngaro, luego, en el desarrollo de la guerra se unirían varios países a los dos bandos. Las causas de la Gran Guerra son de variada índole y sus orígenes deben situarse, al menos sesenta años antes de su declaratoria en el proceso de consolidación de las potencias imperialistas y su feroz competencia por repartirse el mundo, parcelado en zonas de abastecimiento de materias primas y control económico. De otra parte, los *nacionalismos* europeos se constituyeron en focos de anar-

quismo y violencia, exacerbados por una u otra potencia con intereses reivindicativos. Será precisamente, en la pequeña y conflictiva Bosnia-Herzegovina que la mecha de la gran conflagración se encienda, con el asesinato, en Sarajevo, del Archiduque Francisco Fernando de Austria.

El Gobierno ecuatoriano, presidido para la época por el General Leonidas Plaza Gutiérrez –una vez definidas las alianzas– declaraba la neutralidad de nuestro país. Sin embargo, ya en el Gobierno del Dr. Alfredo Baquerizo Moreno, y con la entrada de los Estados Unidos en la guerra, el Ecuador rompe relaciones con Alemania a finales de 1917. En ese mismo año, el Ministro de Relaciones Exteriores, Carlos Tobar Borgoño, manifestaba en su *Informe a la Nación* la gravedad de la crisis y las consecuencias para el Ecuador: “... y es que la familia humana, a despecho de los odios que la dividen y separan, es una, y siendo una, los pueblos todos, hasta los más aleja-

* Funcionario del Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana.

dos de la hoguera, se sienten comprometidos en sus derechos y arrollados en sus intereses. La guerra es así mundial, porque sus repercusiones se extienden a todo el mundo sin que los neutrales dejen de padecer las consecuencias del anormal estado de las cosas. El Ecuador no ha podido sustraerse a ello, y ha tenido que sufrir, como los demás pueblos, terribles golpes”¹.

En este marco contextual, el documento histórico que presentamos esta ocasión, es una interesante nota de nuestra Legación en Francia, en la que se informa el alistamiento voluntario de cuatro oficiales ecuatorianos al Ejército francés: Enrique Vinuesa, Clemente Canales, Víctor Seminario y Rafael Leal². Dichos oficiales cumplían cursos de entrenamiento en Francia sobre técnicas militares. Las notas de nuestra Legación son exiguas y no refieren mayores detalles de nuestros compatriotas, ni de la supuesta neutralidad del Gobierno en la primera etapa de la Gran Guerra. Una mayor investigación en otros archivos permitirá conocer el destino final de estos oficiales.

1 Carlos Tobar Borgoño, Informe a la Nación, Quito, 1917, p. 24.

2 AMREMH. C.19.8 / Burdeos, 14 de octubre de 1914.